

Intervención de la iglesia salvadoreña

Anoche el arzobispo de San Salvador, monseñor Arturo Rivera Damas, visitó la sede diplomática y luego de una corta entrevista dijo que el embajador le había manifestado que el pueblo costarricense se iba a indignar con esto.

El diplomático Fernández manifestó que le había solicitado al gobierno del presidente Alfredo Cristiani que retirara el cerco militar dispuesto en torno a la misión diplomática.

"Pedí que se levantara el cerco militar; hablé con el oficial y éste me dijo que hablaría con los jefes militares", afirmó.

El embajador costarricense informó que en el interior de las oficinas se encuentran 19 rehenes, incluidos los tres diplomáticos y dos empleadas salvadoreñas, cinco socorristas de la Cruz Verde, 15 periodistas nacionales y extranjeros que ingresaron por su voluntad y los 20 activistas de FECMAFAM.

El embajador dijo que le habían informado que ayer dormirían en la embajada, y que esto lo querían prolongar más.

"Todos estamos muy bien y un médico de la Cruz Roja nos examinó", dijo el diplomático.

Fernández quien el pasado mes de setiembre sufrió un paro cardíaco y tuvo que viajar a su país para recibir atención médica, aseguró que recibió medicamentos. Me encuentro relativamente bien, dijo.

La embajada es muy pequeña, son 54 metros cuadrados, es mucha la gente que hay, mucha, la gente que vino con ellos y no deben tener gente inocente, aquí estoy yo con los diplomáticos, expresó.

Por su parte, el vocero del Gobierno salvadoreño, Mauricio Sandoval, calificó la toma como un acto de provocación.

Agregó que este tipo de actos trae intranquilidad y angustia. "Pueden y tratan de obstaculizar el proceso de diálogo".

Delegados del Gobierno salvadoreño y de los guerrilleros del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), deberán reunirse el próximo 16 y 17 de octubre en Costa Rica, para continuar las conversaciones de paz.